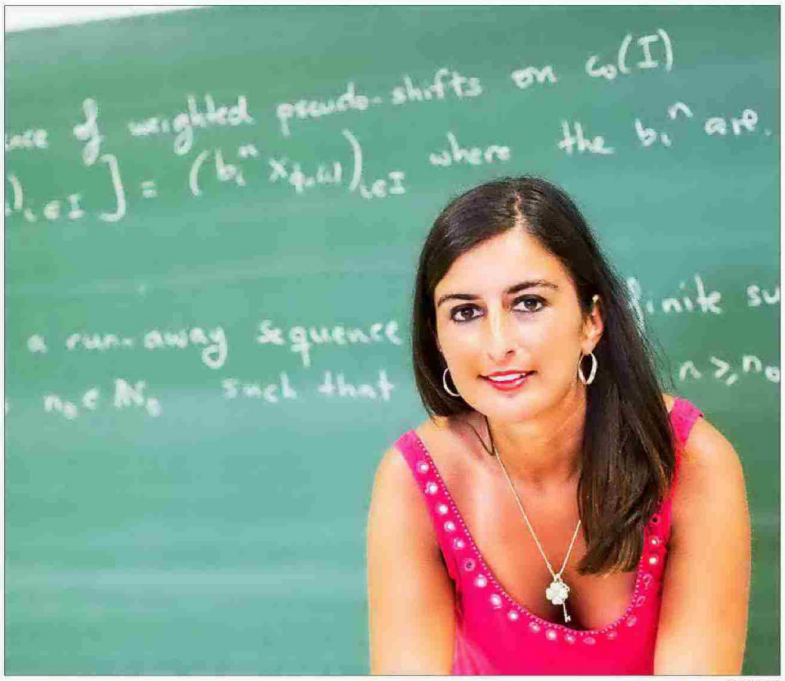
Marina Murillo: "Quiero desarrollar en España lo que he aprendido" - El Mundo - 16/10/2017

MARINA MURILLO

Combina la investigación en Matemáticas con la Docencia. Doctora en esta disciplina por la Universidad Politécnica de Valencia, su expediente académico está plagado de matrículas de honor. A los 29 años, acaba de recibir el premio Vicent Caselles, que reconoce su precoz trayectoria y su potencial para convertirse en una figura de la Ciencia española

«QUIERO DESARROLLAR EN ESPAÑA LO QUE HE APRENDIDO»



EL MUNDO

MAR DE MIGUEL MADRID

Marina Murillo (Cádiz, 1987) posee uno de los expedientes académicos más brillantes que existen en nuestro país. Se licenció en Ciencias Exactas en su tierra natal, con 39 matrículas de honor que le valieron el premio a la mejor estudiante de la promoción de 2010. Hoy en día combina investigación y docencia en la Universidad Jaime I de Castellón y es toda una promesa de la Ciencia, por lo que acaba de recibir el premio Vicent Caselles, un galardón que entrega la Real Sociedad Matemática Española y la Fundación BBVA.

Pregunta.– ¿Podría explicar en qué consiste su trabajo?

Respuesta.– Trabajo en el área del análisis funcional. Es una Matemática puramente teórica, pero también he desarrollado modelos epidemiológicos para comunicaciones entre dispositivos móviles y un grupo de ecuaciones que simulan el tráfico.

P.– ¿Qué supone para su labor el galardón?

R.– Primero supone una satisfacción enorme. Es un reconocimiento muy importante, sobre todo para gente joven. Es un gran impulso y te anima a seguir adelante porque están reconociendo la calidad de tu investigación.

P.– ¿Es más complicado este reconocimiento en su campo, que es muy teórico?

R.– A mí siempre me gusta decir que es necesario que haya matemáticos teóricos porque uno a priori puede estar desarrollando un teorema y no sabe qué aplicaciones va a tener. A lo mejor dentro de 100 años esos teoremas que hoy no sirven para nada pueden ser la revolución. Es lo que pasa en Google con el posicionamiento de páginas web. Utilizan álgebra lineal y teoremas que hace 100 años nadie sabía para qué iban a servir.

P.– ¿Se llega a la Universidad con un buen nivel de Matemáticas?

R.– Yo llevaba muy buena base del instituto gracias a un departamento que nos formó muy bien. Ahora que doy clase en la Universidad, lo que observo es que cada vez los niveles son más bajos. Si pusiéramos el mismo nivel que había cuando yo estudié, que tampoco hace tanto porque tengo 29 años, no entraría nadie.

P.– ¿Eso afecta a la investigación?

R.– Claro que afecta. Yo hablo de Matemáticas porque es lo que conozco. Pero es algo generalizado. Los niveles se van bajando desde abajo y al final estamos llegando a un punto que no es bueno.

P.– ¿Sólo ocurre en España o también en otros países?

R.– En Europa, a raíz de la adaptación al plan Bolonia, los niveles han ido bajando. En EEUU durante la carrera de Matimáticas se realizan muchas asignaturas de diferentes áreas. En comparación con el nivel de la licenciatura o el grado de aquí, en EEUU se adquiere la formación después, con un máster. Este nivel era muy inferior al de la licenciatura que teníamos aquí, pero ahora se van igualando.

> «NO ENTRARÍA NADIE A LA UNIVERSIDAD SI SE PUSIERA EL NIVEL DE MATEMÁTICAS QUE HABÍA CUANDO YO ESTUDIÉ»

P.– ¿Tenemos buenos investigadores en Matemáticas?

R.– En España hay investigadores brillantes y gente maravillosa que se está formando. Pero en este país no se le da a la investigación, como en otros países, la importancia que tiene. Por eso muchos investigadores se tienen que ir fuera. Algunos lo hacen de forma voluntaria, pero hay un alto porcentaje que se ha formado aquí y que luego obtiene los logros es otros países, porque aquí no se les da el sitio que les corresponde.

P.– ¿Usted se ha quedado por voluntad propia?

R.– He tenido oportunidades de irme fuera. Me concedieron becas de postdoctorado en Bélgica y en Portugal. Y he hecho varias estancias de investigación fuera de España: en Chile, en Alemania, en Bélgica y en Italia. Pero yo siempre he querido desarrollar la investigación en mi país. Estoy aquí por elección propia porque todo lo que he aprendido quiero desarrollarlo en mi país.

P.– ¿Y si le ofrecieran trabajar en un sitio como Silicon Valley?

R.– Me iría unos meses, pero no definitivamente. Si fuera por dinero no estaría en España trabajando en la Universidad. Estaría en una empresa ganando más. Me han llamado de empresas de robótica, pero yo quiero investigar por el puro placer de investigar.

P.– ¿Puede decir que profesionalmente está cumpliendo sus sueños?

R.– La línea de trabajo que sigo actualmente me gusta mucho. A nivel profesional me alegra poder investigar y dedicarme a la docencia. Cuando estás sumergida en un problema que no te sale, te vas a clase, vuelves y lo ves de otra manera. A nivel de investigación, me atraen los problemas matemáticos del milenio, ésos por los que te dan un millón de dólares si los resuelves. Sería un sueño resolver uno de ellos, aunque lo veo como algo imposible. Es como un reto, un sueño en la vida.